

A

E. S. B.

LUCHAR POR LA PATRIA

CUADRO DRAMÁTICO ORIGINAL Y EN VERSO

POR

ALBERTO GARCIA FERREIRO,

ALUMNO DE LA FACULTAD DE DERECHO.

Representado por primera vez en el Teatro de Santiago
la noche del 4 de Mayo de 1879.

Librería	6.
Estante	2.
Número	237

SANTIAGO.
Estab. tip. de la GACETA DE GALICIA,
San Francisco, 9.

1879.

REAL ACADEMIA
GALLEGA
LA CORUÑA

F 9970

Biblioteca



LIBROS POR LA PATRIA

LIBROS POR LA PATRIA



À la redaction de la Revue de Galice,
d'un témoignage de respectueuse considération
El autor

LUCHAR POR LA PÁTRIA.



[Faint, illegible handwritten text]

ELIJAH POB LA PATRIA



LUCHAR POR LA PÁTRIA

CUADRO DRAMÁTICO ORIGINAL Y EN VERSO

POR

ALBERTO GARCIA FERREIRO

ALUMNO DE LA FACULTAD DE DERECHO.

Representado por primera vez en el Teatro de Santiago
la noche del 4 de Mayo de 1879.

SANTIAGO.

Estab. tip. de la GACETA DE GALICIA,
San Francisco, 9.

—
1879.



LUCHAS POR LA PATRIA

CUANDO DRAMATICO ORIGINAL Y EN VERSO

1878

A BERTO GARCIA FERREIRO

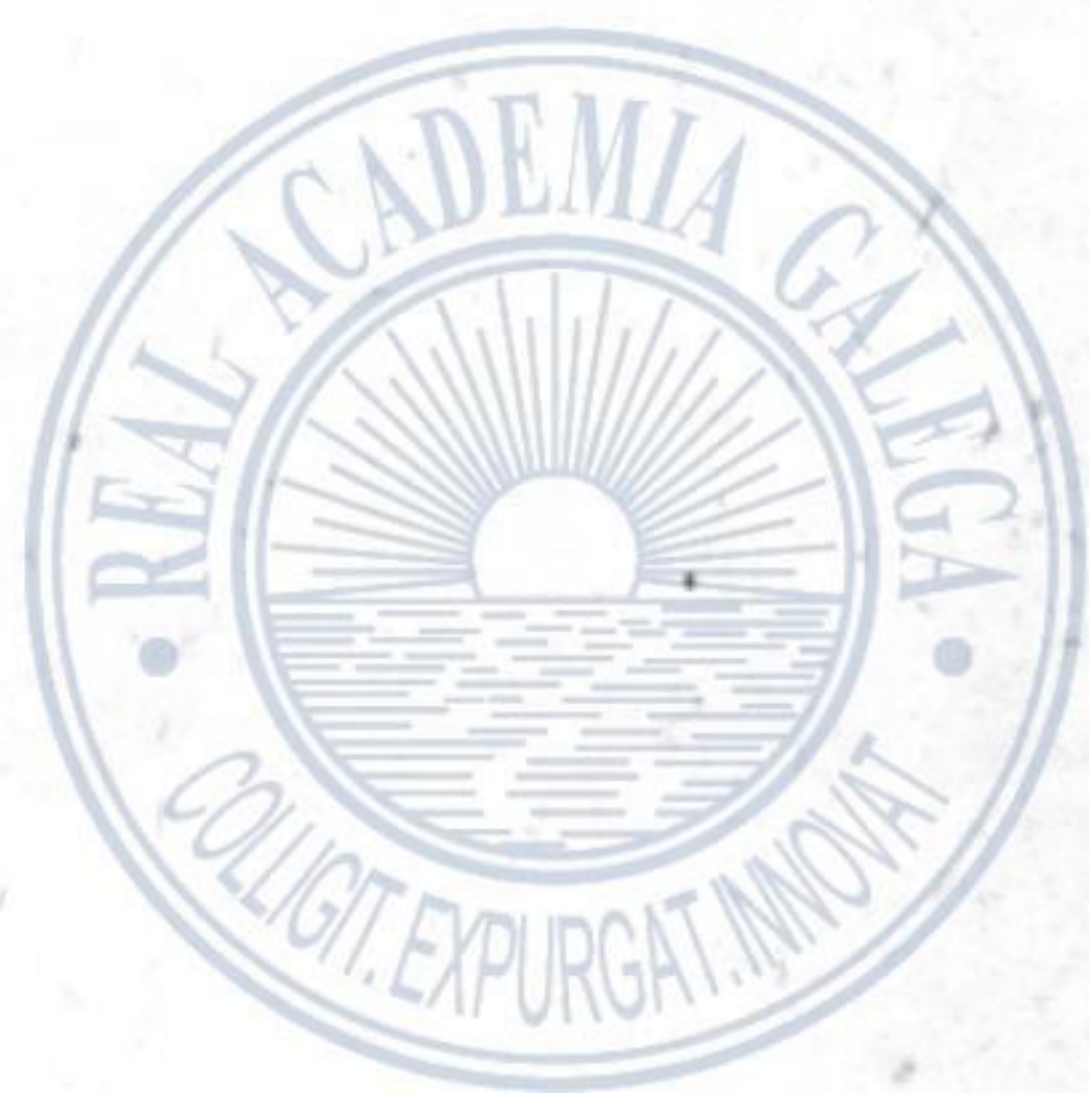
LENGUA DE LA PATRIA DE DERECHO

Imprenta por primera vez en el Teatro de Santiago
la noche del 4 de Mayo de 1878

SANTIAGO

Establecimiento de la Gaceta de Chile
Calle Francisco 9

1878



A mi distinguido paisano el eminente barítono
y notable actor

D. MAXIMINO FERNANDEZ

en prueba de cariño y de gratitud

EL AUTOR.



PERSONAJES.

MARTA, aldeana (18 años;) .
MELCHOR (40)
FRANCISCO (50)
RAMON, soldado (24)

ACTORES.

SRTA. LAMARCA.
SRES. FERNANDEZ.
BOSCH.
RIPOLL.

Aldeanos gallegos.

La accion en Galicia antes del combate de Sampayo.

La propiedad pertenece á su autor.
Nadie podrá reimprimirla ni representarla sin su permiso.
Queda hecho el depósito que marca la ley.



ACTO ÚNICO.

La escena representa un campo. Al fondo montañas. A la derecha casa de labrador, con puerta y ventana en la fachada. Algunos árboles y un banco de piedra á un lado.

ESCENA PRIMERA.

FRANCISCO, MELCHOR, *que al levantarse el telon aparece sentado en el banco.*

FRANCISCO. Si, no hay duda ni temor.
Se acerca el sangriento dia,
y á su salvaje fulgor
se hundirá la tirania
en nuestras tumbas, Melchor.

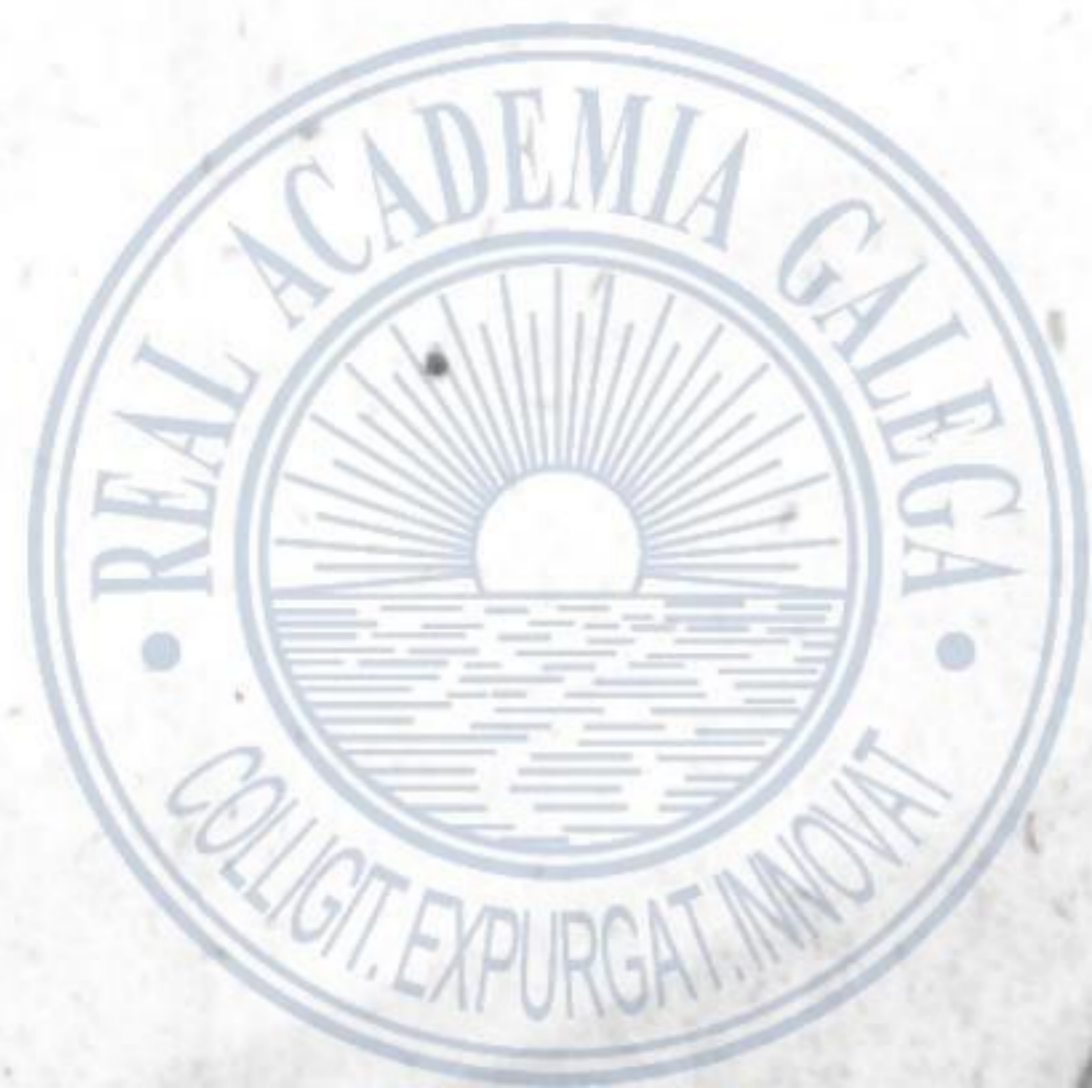
MELCHOR. Harto lo sè, que al latir
presuroso el corazon,
siento coraje...

FRANCISCO. Morir,
es lograr la redencion
de la pátria...

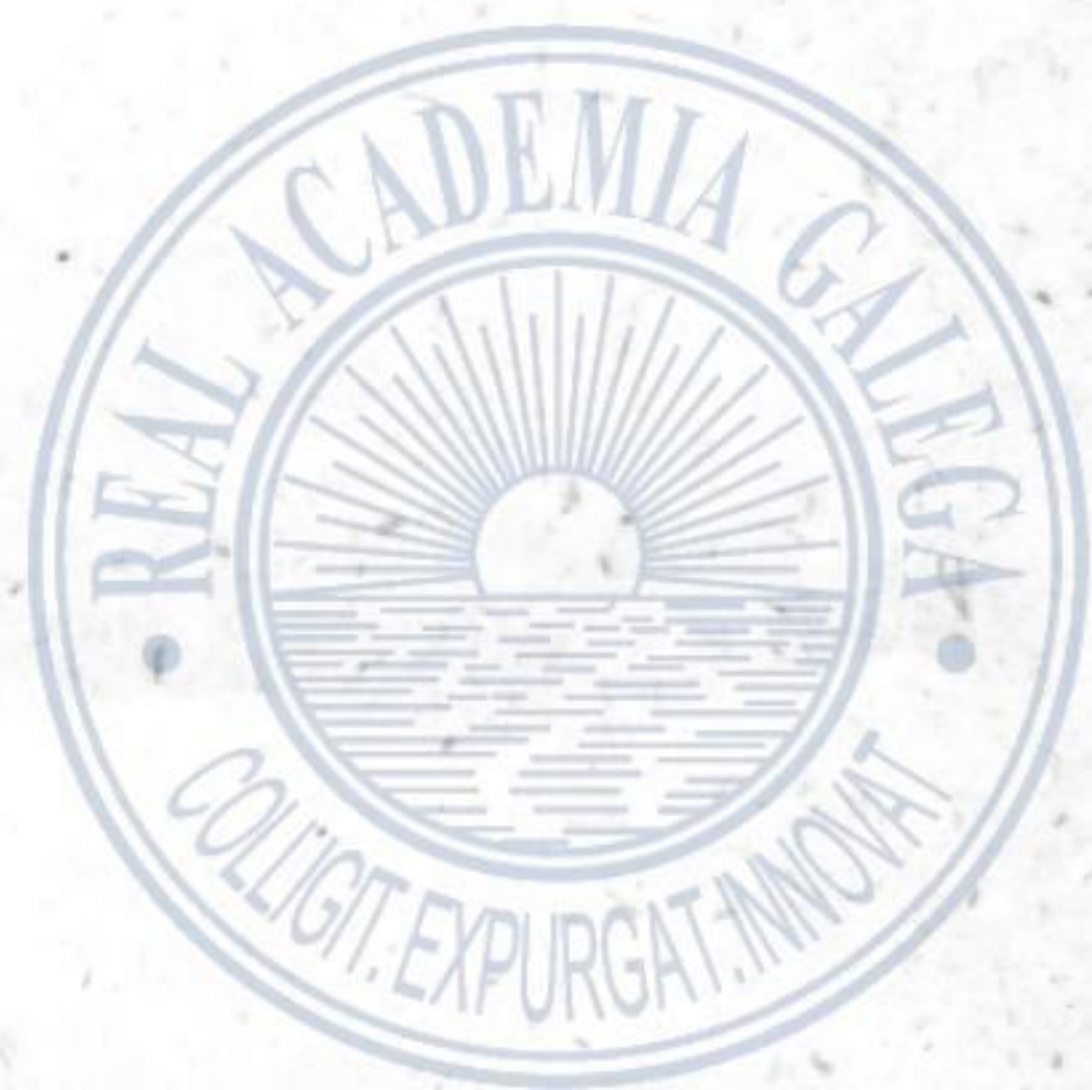
MELCHOR. *(Levantándose y con entusiasmo.)* Si, es vivir,
vivir en la eternidad;
es salvar honor é historia,
es ver la inmortalidad
alumbrando con su gloria
el pendon de libertad!

FRANCISCO. Bravo Melchor, de un valiente
cruce mi mano la mano.
(Se dan un apreton.)

MELCHOR. Mientras la vida aquí aliente *(Señalando al
pecho.)*
domar no podrá el tirano
á su vil yugo mi frente.



- Vuela, cruza nuestra tierra:
ve de sus hijos en pós;
busca á los bravos que encierra,
diles que los llama Dios
á sucumbir en la guerra.
- FRANCISCO. Y vendrán: pronto estas gentes
palpitarán de coraje;
pronto verás mil valientes,
correr á vengar su ultraje
sucumbiendo independientes.
- MELCHOR. (*Con brio.*) Esa será nuestra suerte,
y olvidando amor y penas,
sabremos con brazo fuerte
romper tiranas cadenas
y hundirnos entre la muerte!
- FRANCISCO. Alma noble!
- MELCHOR. Aquí palpita,
de la pátria el santo fuego.
(*Señalando al corazón.*)
- FRANCISCO. Tambien en mi ser se agita
pues como tú soy gallego.
- MELCHOR. La pátria nos necesita.
(*Mudando de tono.*) Oye Francisco, si impia
la muerte me abre una tumba,
y entre la guerra bravía
es fuerza que yo sucumba...
¿de un ángel, de la hija mia
cuidarás?...
- FRANCISCO. Yo te lo juro.
- MELCHOR. Dios te bendiga!
- FRANCISCO. El te guarde!
- MELCHOR. Màs si el que jura es perjuro...
- FRANCISCO. (*Con reconvencion*) Oh! Melchor!
- MELCHOR. (*Sin oírle.*) Al vil cobarde,
- FRANCISCO. (*Con lástima (aparte.)*) Pobre padre!..
- MELCHOR. Ruin é impuro
Dios le castiga...
- FRANCISCO. (*Aparte.*) En su pena
hasta mi honradez olvida
- MELCHOR. (*Como tranquilizado.*)
Me apretaba esta cadena
el alma... ah!.. hija querida
si muero...
- FRANCISCO. Melchor, refrena



- ese voraz sufrimiento;
calma tus rudos dolores...
- MELCHOR. No pienses que es desaliento:
¡me pesaban dos amores
á un tiempo en el pensamiento!
- FRANCISCO. *(Con calor.)* Es hermoso... palpitante
el de la pátria... profundo...
- MELCHOR. Y el de un padre?... Tan gigante,
como el cielo que en el mundo
no encuentra sitio bastante.
- FRANCISCO. Dios por tu hija ha de velar,
si en la lucha sucumbimos...
- MELCHOR. Los escombros del hogar,
dirán que bravos caimos
fatigados de matar.
Vete pues!
- FRANCISCO. *(Disponiéndose á marchar.)* Adios, victoria
El nos dará en su justicia;
(Con fuego.) ¡y al mundo dirá la historia,
que compramos en Galicia
con sepulcros nuestra gloria!..
*(Váse por el fondo con precipitacion, desapareciendo
detrás de las montañas.)*

ESCENA II.

MELCHOR, *que se dirige lentamente al banco, se sienta
y con tono triste.*

Quizás mañana la guerra
que hoy hácia aquí se avalanza
por el valle y por la sierra;
cubriendo irá en la matanza
con nuestras tumbas la tierra.
(Con profundo sentimiento.)
Muy pronto nuestras cabañas
talarán ¡ay! sin piedad;
y entre estas tristes montañas,
vendrá á llorar su orfandad
la hija de mis entrañas!
Y sin hogar, por el mundo
cruzará mi pobre Marta;
nadie su llanto fecundo



secará, y de pena harta,
el sufrimiento iracundo
irá apagando su vida,
y al apagarla inclemente,
no la veré ¡hija querida!..
reclinarse tristemente,
de pena y dolor transida...
Su martirio no veré...
no veré su muerte impia...
me llamará... y no la oiré...
Padre!.. dirá en su agonía...
¡y yo no la escucharé!...

(Transición y pausa. Se levanta del banco y como increpando á alguien.)

Más tu lo quieres, tirano:
embriagado de codicia
y henchido de orgullo insano,
quieres poner en Galicia
tu infame y traidora mano.
Tú de mi Marta el amor
cobarde á robarme vienes...:
¿Qué te importa mi dolor,
si traes ceñida á las sienes
la corona del traidor?..
Mientras un pecho aquí lata,
no podrá tu magestad
domarnos... ni aun suerte ingrata;
¡cadenas de libertad
tan solo Dios las desata!
Fieros sabremos luchar
como leones embestir,
como bravos pelear,
como gigantes morir,
y como tigres matar.
En estos valles desiertos
lucharemos con afán;
y á vuestra infamia despiertos,
á los vivos servirán
de barricadas los muertos,
Con empuje soberano
palpará el corazón...
¡Maldiga Dios al tirano!



ESCENA III.

MELCHOR, RAMON *que entrará por el fondo y á tiempo que aquel dice el último verso.*

RAMON. ¡Y Él guarde al buen veterano!

MELCHOR. *(Como asombrado de verlo)*

Eres tú... ¿cómo... Ramon, desertaste?...

RAMON. *(Con tristeza.)* A mi lugar, vengo señor con licencia: treguas dando al pelear, tuvo Dios de mi clemencia y me encaminé al hogar.

Espira en él con dolor mi pobre madre: en su frente, las lágrimas de mi amor

á derramar tristemente hoy vengo, señor Melchor.

Que ántes que el dolor taladre mi pecho con sus agravios,

un beso, cuadre ó no cuadre, he de robar á sus labios...

¡el último de mi madre!

(Deja caer sollozando la cabeza sobre el pecho.)

MELCHOR. *(Aparte.)* Me desgarrá el corazón su espantoso sufrimiento.

RAMON. *(Disponiéndose á marchar, vá á dirigirse hácia la derecha y despidiéndose de MELCHOR.)*

Adios señor... la afliccion mata mi alma....

MELCHOR. *(Llamándolo con ansiedad.)* Un momento, escucha, escucha, Ramon.

(Aparte.) Como decir?

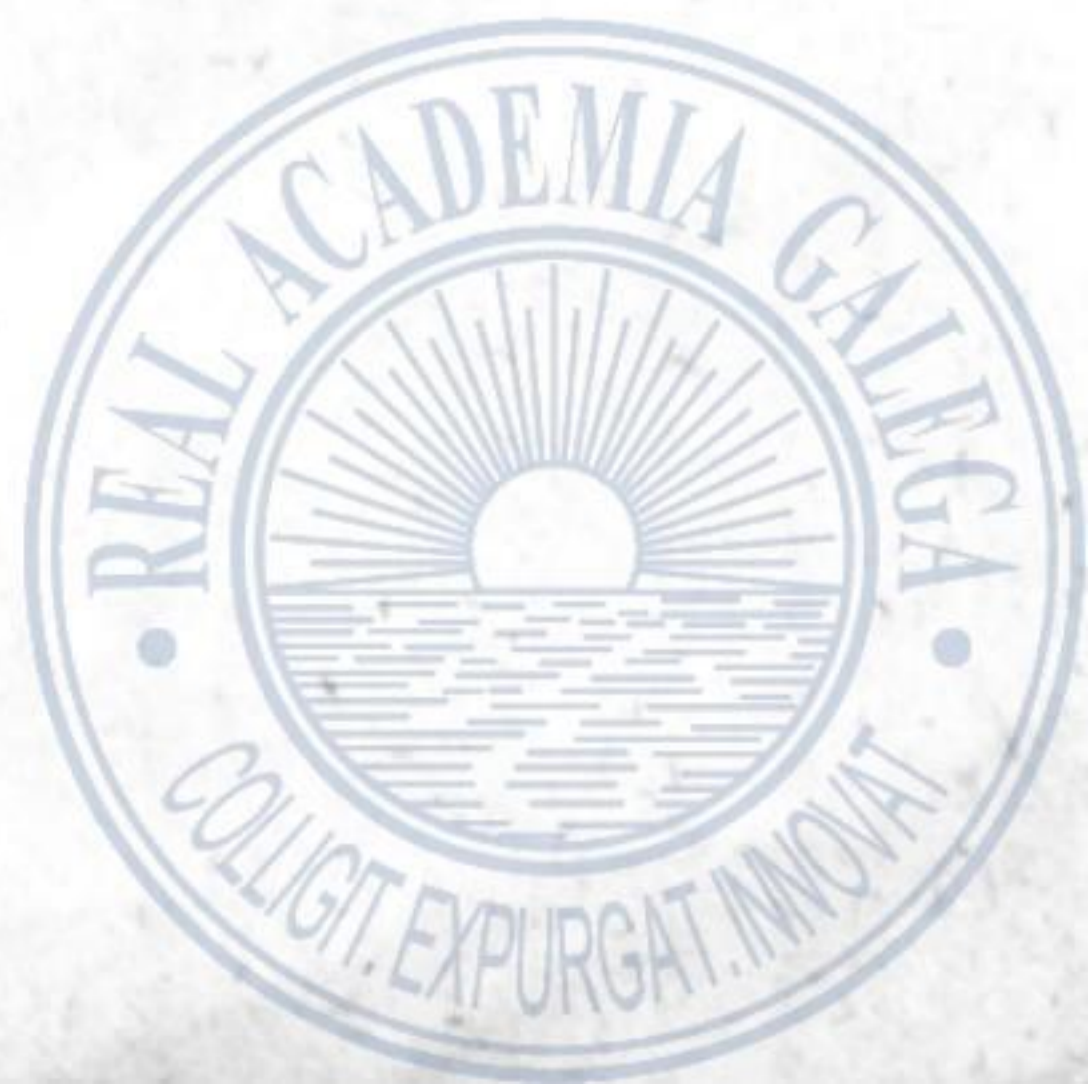
RAMON. La amargura en la garganta me ahoga.

MELCHOR. *(Aparte.)* ¡Oh, no puedo!

RAMON. *(Con desesperacion.)* ¡Virgen pura no me apreteis más la soga de mi amarga desventura!

MELCHOR. *(Como resuelto.)*

Tu madre... mi pobre hermana...

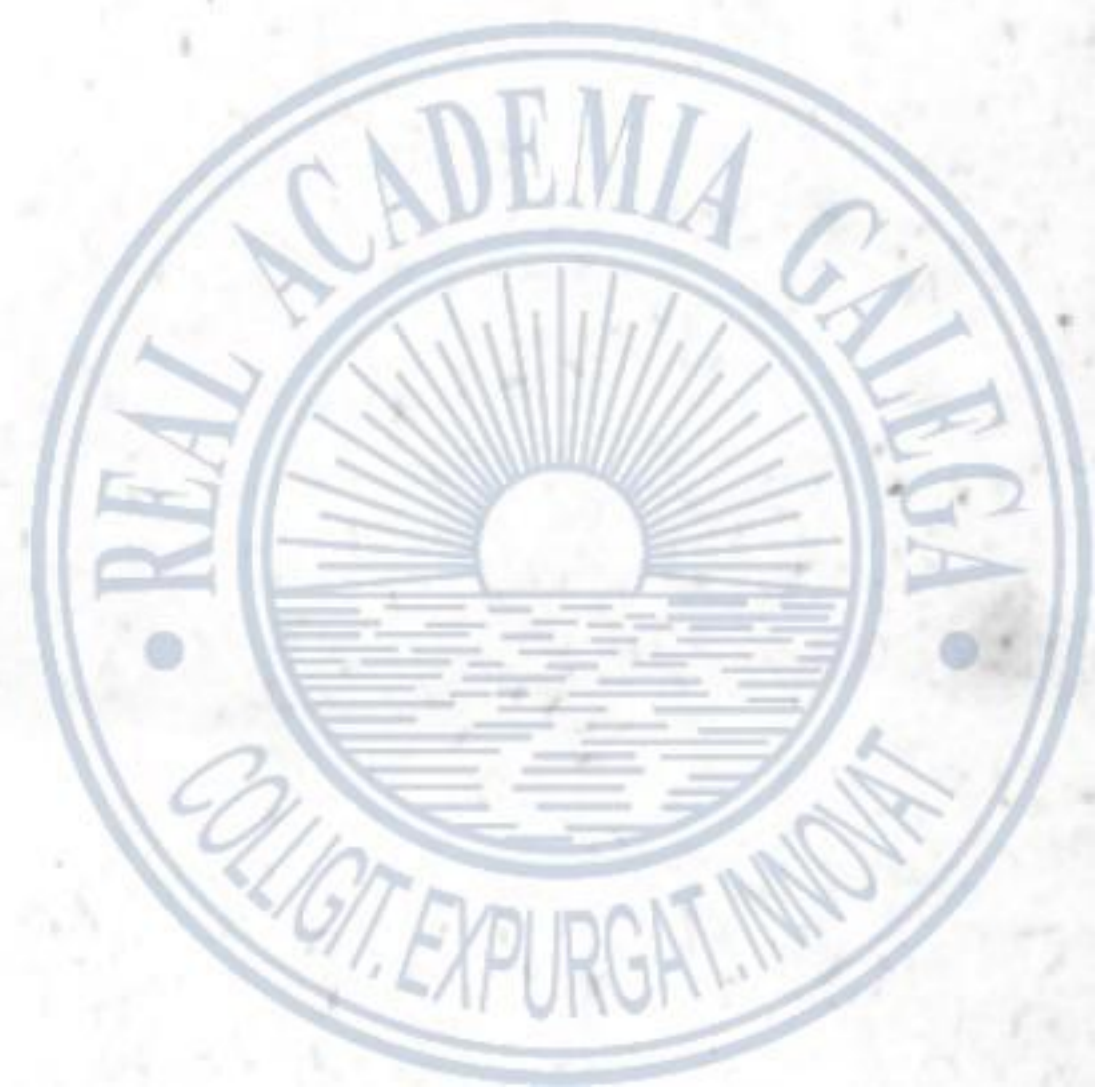


RAMON. *(Con vehemente ansiedad.)* Qué?., decid?..
MELCHOR. *(Aparte.)* Terrible afan!
RAMON. *(Con angustia.)* Calmad mi afliccion insana.
MELCHOR. *(Implorando al cielo.)* Señor!..
RAMON. ¿Porqué lucirán
los rayos de esta mañana?..
MELCHOR. *(Decidido.)* Pues bien...
(Aparte) (valor corazon
basta ya de ser cobarde)
¡ven á mis brazos Ramon!
RAMON. *(Comprendiendo todo.)* Dios mio!
MELCHOR. Elegaste tarde,
recibe su bendicion!
*(Quedan ambos en medio de la escena. RAMON solloza
transportado de dolor: MELCHOR le contempla con
inmensa ternura.)*

ESCENA IV.

DICHOS, MARTA que aparece en la puerta de la casa y distinguiendo á Ramon al lado de su padre.

MARTA. El és... Ramon!
RAMON. Marta mia!
(Con tono triste.)
¿Porqué en tan triste ocasion
para mi amanece el dia,
si en la sombra el corazon
no puede ver la alegria?..
MARTA. *(Con dulzura.)* Calma, calma el sufrimiento
que á mi corazon dá enojos
RAMON. *(Con amargura.)* En vano, que el sentimiento
llanto me pone en los ojos
tristeza en el pensamiento.
MELCHOR. *(Con cariño.)* Sé hombre!..
MARTA. Resignacion!
MELCHOR. Te amparará mi cariño!
MARTA. *(Con amor.)* Tú tienes mi corazon...
RAMON. Es mi alma la de un niño
aunque de hombre mi razon.
MARTA. Piensa para tu consuelo,
que allá arriba la fragancia
aspira..



- MELCHOR. Calma tu anhelo
MARTA. No es tan grande la distancia
que hay entre el mundo y el cielo!
- MELCHOR. Vuelve en tí...
RAMON. Vuelvo á la guerra
á olvidar en la matanza...
- MELCHOR. Allí el pesar se destierra.
RAMON. Será el cielo mi esperanza
(A Marta.) y tú mi amor en la tierra.
Al cielo quiso llevar
Dios mi madre en su justicia.
- MELCHOR. Otra tienes.
RAMON. *Con entusiasmo.* Si, es Galicia
que me grita: vé á luchar.
- MELCHOR. Brava es tu sangre.
RAMON. Iracundo,
sabré matar sin piedad.
- MELCHOR. *(Con tono solemne.)* ¡El pendon de libertad
tiene por mástil el mundo!
RAMON. *(Llamando á un lado á MELCHOR.)*
A nuestras tropas. .
- MELCHOR. Qué?... dí?...
RAMON. Unirme ya no podré...
MELCHOR. Que más dá?
RAMON. Si, lucharé
con mis hermanos aquí...
MELCHOR. Dios te bendiga!
RAMON. Retumba
la lid: estaré despierto:
de mi madre solo muerto
podrán profanar la tumba.
Los pueblos á recorrer
iré con afán, señor:
- MELCHOR. Dios te premie!
RAMON. Nuestro honor
peligra: sé mi deber.
*(Acercándose á MARTA que durante el anterior diálogo
habrá permanecido separada de ellos.)*
Adios Marta.
- MARTA. *(Con ansiedad vehemente.)* Adonde vás?
RAMON. A cruzar esa montaña.
Quizás pronto á la cabaña
he de volver...
- MARTA. *(Con gran interés.)* Volverás?



RAMON. *(Con amor.)* Para amarte y defenderte.
MARTA. Yo en tanto en tí pensaré...
RAMON. Pensando en tí, lucharé
sin que me asuste la muerte.
Luz prestará á mi destino
tu recuerdo; y de tus ojos
al resplandor peregrino,
tu imágen veré de hinojos
levantarse en mi camino.
MARTA. Y yo cuando espire el dia
y en la noche la creacion
se envuelva triste y sombría;
elevatoré mi oracion
á las plantas de Maria.
Por tu madre rezaré...
RAMON. Llevo su recuerdo en mí.
¡Bien sabes cuanto te amé! *(Mirando al cielo
y como dirigiéndose á su madre.)*
Ella y tú cabeis aquí *(Señalando al corazon.)*
y á un tiempo en vos pensaré.
MARTA. *(Con candor.)* Me amarás?
RAMON. No te he de amar!
Del sol entre los reflejos
te veré...
MARTA. Yo en tí al pensar,
viendote lejos... muy lejos...
¡cuanto por tí he de llorar!
¡Llorar tu Marta querida?
RAMON. Pero tanto!..
MARTA. Oh, no por Dios.
RAMON. *(A RAMON.)* Pronto... es hora...
MELCHOR. Adios mi vida!
RAMON. Ramon de mi alma adios!
MARTA. *(Váse RAMON por el fondo: MARTA lo sigue hasta que
desaparece detrás de las montañas.)*

ESCENA V.

MARTA, MELCHOR.

MELCHOR. *(Triste y preocupado.)* Pobre Ramon
A mi hogar
voy un poco...

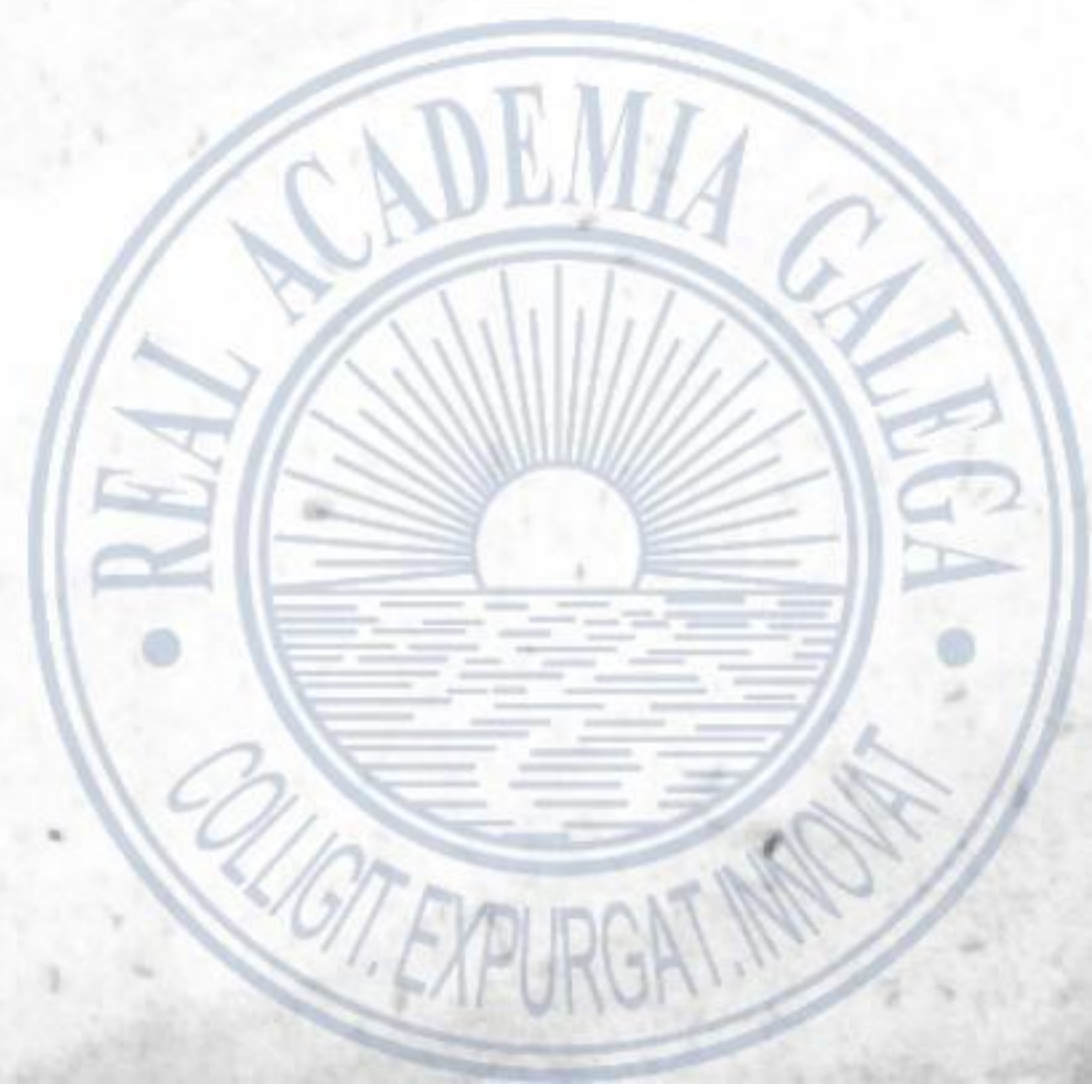


MARTA. *(Contemplando á su padre: (aparte.)* Su tristeza
me dá ganas de llorar.
(A él.) Teneis algo?
MELCHOR. *(Aparte.)* Fortaleza.
(Procurando afectar tranquilidad..)
No; quiero ir á descansar. *(Entra en casa.)*

ESCENA VI.

MARTA.

Qué tendrá? Hace ya dias
que en su alma el pesar leo;
huyeron sus alegrías,
y siempre su rostro veo
lleno de nubes sombrías.
Bien sabe Dios que mi vida
diera por verle contento;
por borrar de su querida
faz, el ruin sufrimiento;
por ver á su alma unida
del placer la santa calma,
dándole dichas y amor
llevára mártir la palma,
y clavára del dolor
las espinas en mi alma.
Mas ah! el pecho á pedazos
Dios mio romper quisiera;
cuando el me tiende sus lazos,
cual si perderme temiera
¡me aprietan tanto sus brazos!
Mil veces cuando á calmar
viene su dolor insano
el sueño, le escucho hablar,
y oigo que habla del tirano...
de la patria... de su hogar...
Y á mi me nombra... asustado
despierta; llama; me abraza;
me tiene junto á su lado;
y el alma me despedaza
mi pobre padre adorado!
Y cuando á solas los dos
le hablo de mi cariño,



entonces de angustia en pós,
se echa á llorar como un niño
y me dice: Marta, Dios
te amparará en su bondad!
Si yo muero al defender
tu honra y mi libertad,
El te sabrá proteger
que és inmensa su piedad!

.
.
Qué sufrimiento fecundo
le amaga?.. qué horrible pena?..
qué desconsuelo profundo,
su corazon encadena
con su poder iracundo?...
Oh Dios mio! Vírgen pura! (*Elevando al cielo
los ojos.*)
calma oh Madre! su dolor;
consuela su desventura;
manda á mi hogar de tu amor
solo un rayo de ventura!

ESCENA VII.

MARTA, FRANCISCO, *que entra por el fondo.*

FRANCISCO. (*Con cariño.*) Dios te guarde!

MARTA. (*Con dulzura.*) A esta cabaña
os traiga á vos.

FRANCISCO. Y Melchor?

MARTA. (*Señalando á la casa.*) Dentro está...

FRANCISCO. De la montaña
vengo... me inunda el sudor. (*Se limpia el
rostro.*)

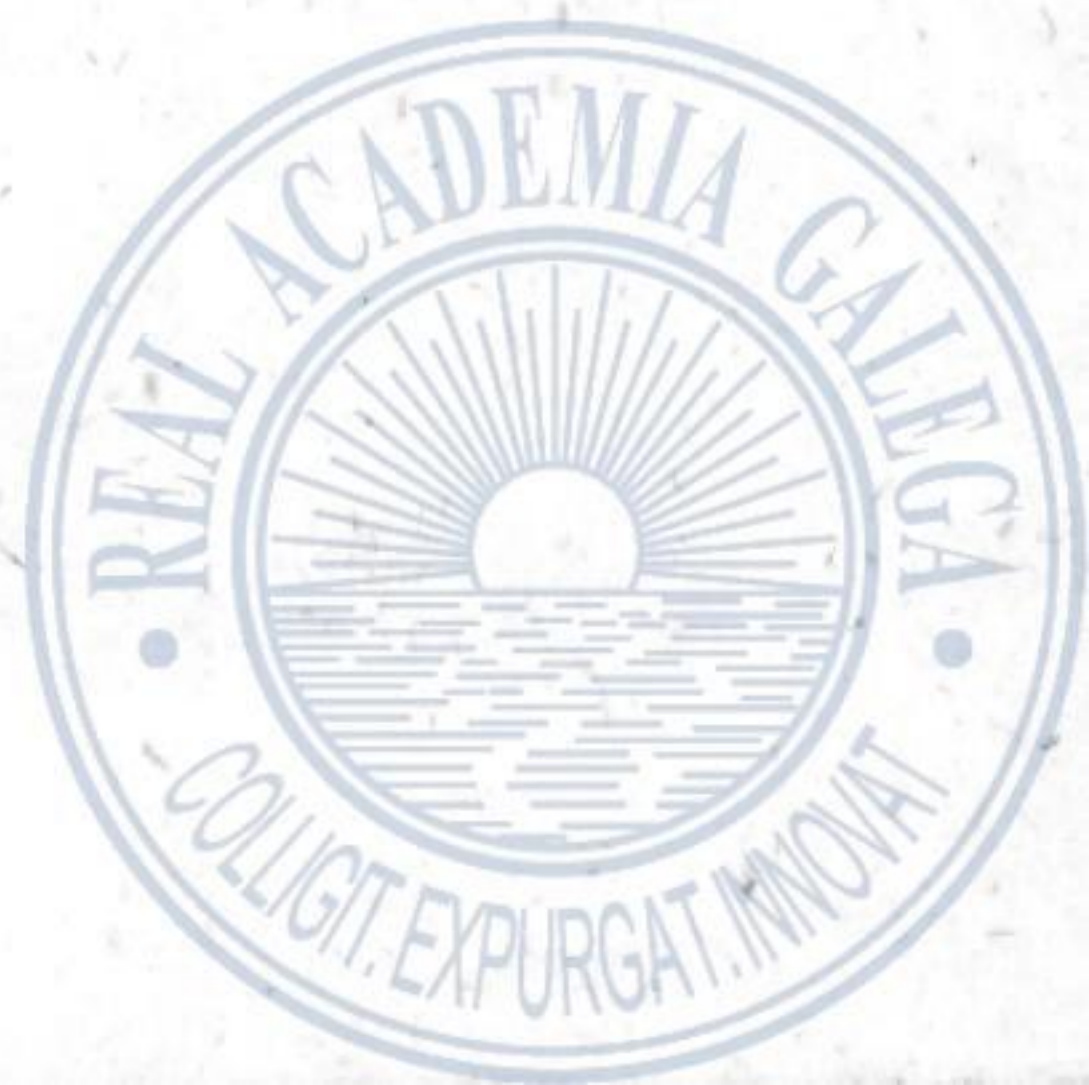
MARTA. (*Con naturalidad.*) Fuisteis lejos?

FRANCISCO. Nuestra tierra
crucé,..

MARTA. (*Interrumpiéndole.*) Pero, descansad, (*Le señala
el banco.*)

y noticias de la guerra
dadme señor por piedad.

FRANCISCO. *Sentándose (aparte.)* Si ella supiera que acaso,
huérfana pronto será!



MARTA. Cuando señor á su ocaso
esa lucha llegará?

FRANCISCO. *(Con tristeza.)* Dios lo sabe!
(Aparte.) *(Aún la pelea
mucho sangre ha de costar.)*

MARTA. El quiera que pronto séa!
La paz volverá á la aldea,
y el regocijo al hogar.

Y en vcz del récio cañon
que llame á la lucha impia,
lleno de fé el corazon
se oirá en la noche sombría
el toque de la oracion!..

Y, en esa hora doliente,
cuando entre sombras el dia
vá espirando lentamente,
cantando y con alegría
tornará al pueblo la gente.

Junto á la lumbre sentados
del hogar ennegrecido,
los campesinos honrados
verán su techo querido
y sus muros agrietados...

La madre al hijo que adora
partir no verá á la guerra;
y la que hoy sus penas llora,
cruzando alegre la tierra
verá en el cielo la aurora

de su dicha amanecer;
tendrá á su hijo querido
en los brazos; el placer,
ahogará en su alma el gemido
de la amargura; y al ver

lleno el pecho de alegría;
en la ermita solitaria
al espirar triste el dia,
su llanto irá en su plegaria
hasta el trono de Maria!..

No llorará de dolor...
Serán lágrimas tranquilas
que envueltas entre pudor,
desde el alma á sus pupilas
las traerá su ardiente amor.

FRANCISCO. Tu relato me entristece...



- MARTA. *(Con naturalidad.)*
¿Pues qué señor, no es verdad?..
- FRANCISCO. *(Con desesperacion.)*
Oh si, pero me enloquece...
Pátria, hogar y libertad!
- MARTA. *(Con infantil candor é ingenuidad.)*
Más porqué nos aborrece
el francés?.. Aquí algun mal
por ventura le hemos hecho?
porqué esa lucha fatal?
porqué pisa sin derecho
de nuestro hogar el umbral?..
- FRANCISCO. *(Levantándose y tomando á MARTA de la mano.)*
(Con coraje.) Porque al lograr la victoria,
ansía hundir con sus brazos
la pátria, y entre su gloria
ver derrumbarse á pedazos
los tronos de nuestra historia.
- MARTA. Más ¿cómo nuestra lealtad
no le detiene la mano?..
porqué no tiene piedad
señor?...
- FRANCISCO. Porque es un tirano
y odia nuestra libertad.
¿Sabes como sin razon
llegó hasta nuestras montañas?..
- MARTA. *(Con sencillez.)* Cómo señor?..
- FRANCISCO. Por traicion,
que ella puso en sus entrañas
su cobarde corazon.
(Con entusiasmo creciente.)
Domó á su imperio profundo
cien pueblos con arrogancia,
y altivo, piensa iracundo
que los pendones de Francia
no caben dentro de el mundo.
Más ha de ver el tirano
al fulgor de su codicia
lleno de dolor insano,
que sabe alzarse Galicia
con empuje soberano!
Que al pelear sin clemencia;
entre tumbas y entre escombros,
sabemos con prepotencia



- levantar en nuestros hombros
la patria y la independencia!
- MARTA. *(Como asombrada de oírle.)*
Qué señor, también ireis
á la guerra?..
- FRANCISCO. *(Con rudeza.)* No hé de ir!
- MARTA. Más si ya vos no podreis
luchar...
- FRANCISCO. Pero sé morir!
- MARTA. Oh, señor, morir: ¿no veis
que en la orfandad quedaria
vuestra hija?..
- FRANCISCO. *(Atormentado al recuerdo de su hija.)*
Oh, Marta por Dios!
- MARTA. Qué vuestra hermosa Maria
de su desventura en pós,
sin veros se moriria
llevando mártir la palma...
- FRANCISCO. *(Aparte.)* Duda, matándome estás,
que en esta lucha sin calma,
no sé que amor pesa más
en la balanza del alma.
(A MARTA) Tu padre...
- MARTA. *(Con persuasion.)* Vereis señor
como á mi no me abandona.
- FRANCISCO. *(Aparte.)* Que lucha! que torcedor!
- MARTA. El prefiere á una corona
de rey mi acendrado amor:
voy á llamarle: él hará
que cambieis de voluntad.
- FRANCISCO. *(Contemplando'a con ternura.)*
- MARTA. Qué corazon! qué bondad!
Pronto con vos estará. *(Entra en casa.)*

ESCENA VIII.

FRANCISCO, *sentado en el banco.*

Que ser tan angelical!
Juntas nacieron un dia
Marta y la pobre hija mia,
y hoy lloran juntas su mal.
Si de esa lucha fatal



sucumbo al negro fulgor;
perdóname con tu amor:
no me odies; si un acero
francés, me traspasa y muero...
¡muero por salvar tu honor!
Hoy que récio el cañon zumba,
ébrio el francés de fiereza
no ha de manchar tu pureza
sin pisar ántes mi tumba.

(MELCHOR aparece en el umbral de su casa: FRANCISCO continúa sin verlo.)

Huérfana aunque yo sucumba
no has de ser: de amor en pós,
tendreis un padre las dos
en Melchor: si ambos caemos,
luchando os bendeciremos
¡y tendreis por padre á Dios! (Abismado de dolor deja caer la cabeza sobre el pecho.)

ESCENA IX.

FRANCISCO, MELCHOR, *entrando y adelantándose lentamente hasta aquel.*

MELCHOR. Doble se hace el juramento.

FRANCISCO. (Levantándose.) El dolor pues desterremos.

MELCHOR. Solo en la lucha pensemos
olvidando el sufrimiento.
Que nuevas traes?

FRANCISCO. Nuestra tierra
crucé con afán.

MELCHOR. Reuniste
gente?

FRANCISCO. Sí.

MELCHOR. Les dijiste?..

FRANCISCO. Que á pelear en la guerra
la libertad los llamaba.

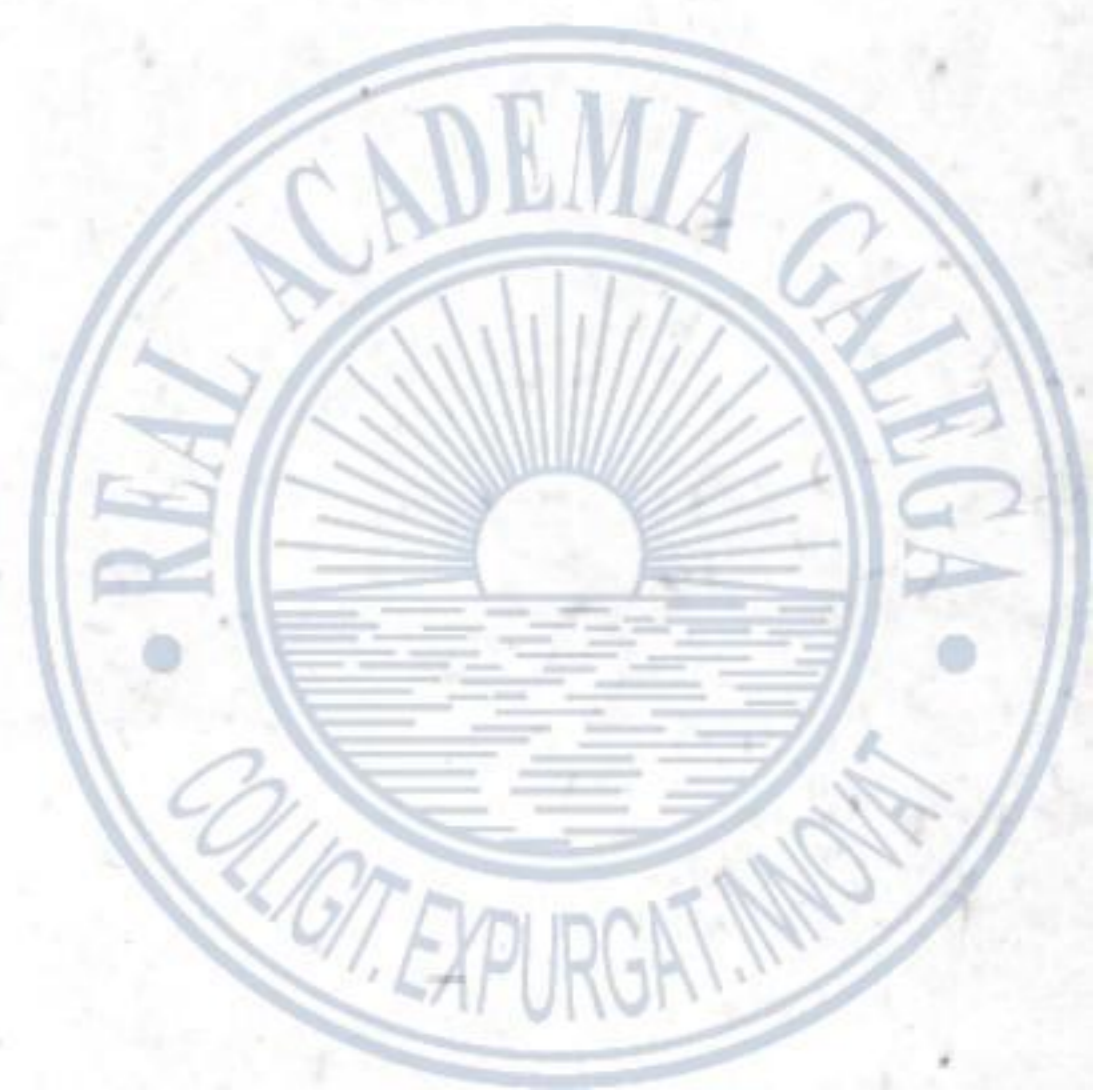
MELCHOR. Y vendrán?..

FRANCISCO. A la primera
señal.

MELCHOR. Ah, Dios lo quiera!

Son muchos?..

FRANCISCO. Y gente brava.



MELCHOR. Sabrán matar?

FRANCISCO. Y morir.

MELCHOR. Lucharán?

FRANCISCO. Sin descansar.

Al francés le han de probar
que saben bravos fundir
sus cadenas.

MELCHOR. Dios permita

en su justicia sagrada,
que nuestra honra inmaculada
dejemos con sangre escrita.

FRANCISCO. Pronto será: los tiranos
se acercan á nuestra aldea;
no hay cuencas, montes ni llanos
donde no arda la pelea;
mujeres, niños y ancianos
corren al combate fieros;
en todas partes se lucha,
y al chocar de los aceros
doquiera el grito se escucha
de: mueran los extranjeros!
Muy pronto aquí llegarán.

MELCHOR. *(Con coraje.)* Qué dices?

FRANCISCO. Que el vil francés
se acerca con ruin afán;
que pronto extranjeros piés
nuestra tierra pisarán.

MELCHOR. Pues á luchar!

FRANCISCO. *(Con entusiasmo.)* Lucharemos.
En el combate, valientes
brindar con sangre sabremos,
y muriendo independientes
la pátria defenderemos.

MELCHOR. Oh si: la pátria... el honor...
la libertad... el hogar...
la independendencia... el pudor
de nuestras hijas... ¡Luchar
es nuestra suerte mayor!

FRANCISCO. Despiertos al patriotismo
están ya nuestros hermanos.

MELCHOR. Dios mantenga su heroismo
mientras engendren tiranos
la traicion y el despotismo.
Asi Francia en su abandono



verá con soberbia fiera,
que sabemos con encono
hacer astillas su trono
arrojándolo á la hoguera.

FRANCISCO. Adios pues.

MELCHOR. Descanso en tí.

FRANCISCO. Corto es el plazo fatal.

MELCHOR. (*Aparte y como refiriéndose á su hija.*)
(Muy corto para su mal!)

FRANCISCO. A la primera señal,...

MELCHOR. (*Interrumpiendole.*) Nuestros valientes aqui.
(*Váse FRANCISCO por el fondo.*)

ESCENA X.

MELCHOR, *despues* MARTA.

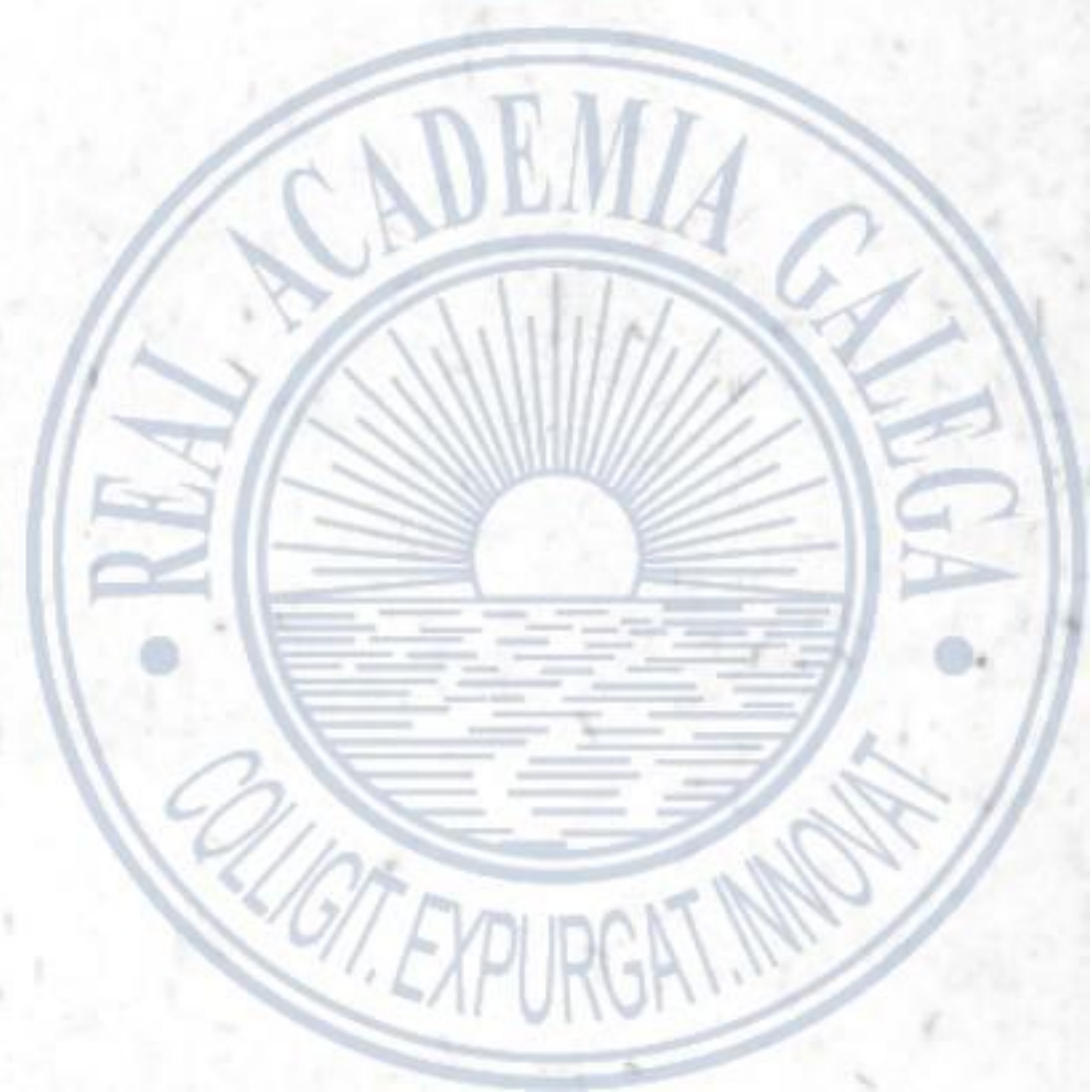
MELCHOR. (*Refiriéndose á FRANCISCO.*)
Que alma! envidia me dá:
que corazon y que pecho!
Puedes estar satisfecho
buen Francisco.

MARTA. (*Entrando á tiempo que su padre nombra á FRANCISCO.*)
Marcho ya?
De seguro padre mio
que vos le habreis convencido,
y él no se habrá resistido
á quedarse: no es verdad?
Que ántes que ir al combate
aunque la pátria lo exija,
está el amor de su hija...

MELCHOR. (*Aparte.*) ¡Dios mio tened piedad!
Sus palabras, como dardos
se van clavando en mi alma.)
Pobre hija mia!.. ten calma.
(*Aparte, contemplando á su hija con inmenso cariño.*)
(Que bondad y que candor.)

MARTA. (*Con sencillez.*) Verdad señor que no irá?
Que haga como vos; iriais,
vos y me dejariais?...

MELCHOR. (*Acongojado.*) Oh, Marta.
(*Aparte.*!Piedad Señor!) (*Mirando al cielo.*)



- MARTA. Marchar vos? oh no: jamás:
en vano del lado mio,
querrá arrancaros impio
ese enemigo cruel;
en vano: dejaros yo
que fueseis á sucumbir?
Antes no viera lucir
el sol...
- MELCHOR. (*Aparte, con angustia.*) (Me embriaga la hiel.)
- MARTA. No veis señor que sin vos,
traspasada de amargura
llorando mi desventura
esos montes cruzaria...
y sin veros, sin sentir
el calor de vuestros brazos,
roto mi pecho en pedazos
tristemente espiraria. (*Fijándose en su padre
que se mostrará hondamente agitado.*)
Más, qué teneis? consolad
en mi alma vuestras penas.
- MELCHOR. (*Aparte, con desesperacion.*)
(Porqué Señor por mis venas
dejas que aún corra la vida?
¡Oh que congoja Dios mio!
¿Porqué late corazón?...
Porqué ruge esta pasión
en el alma, embravecida?)
(*Toma á su hija de la mano y como esplicándole to-
das sus ideas: todos sus pensamientos.*)
Que importa que en la pelea
la muerte fiera me venza?
Si no luchára... vergüenza
de mi mismo sentiria.
Y al ver el pátrio estandarte
sangrientos pedazos hecho,
el corazón por mi pecho
cobarde se arrastraria.
- MARTA. Oh padre: calmad por Dios
vuestro delirio profundo.
Qué poder hay en el mundo
que abandonarme os exija?
- MELCHOR. La pátria... mi honor... tu honra
que me empuja hácia la muerte.
- MARTA. Y siendo mi amor tan fuerte



marchar quereis? De una hija
que su desconsuelo llora,
la pena que la devora
no llega á vos?

MELCHOR.

Oh, eso sí.

Tambien la pena entre sangre
gigante, inmensa, infinita,
por mi ser se precipita

y ruge y se arrastra aquí. *(Señalando al pecho.)*

Y al pensar que manchar puede
esa raza del averno
tu honra, ... siento el infierno
que se abre en mi pensamiento!

(Con exaltacion.)

Siento del cráter del alma
brotar encendida lava...

siento la pasion esclava
desbordarse en mi... tu aliento
me abrasa el pecho... enloquezco...

se levanta en mi razon
tu imágen, y el corazon

no la vé porque está ciego
de dolor... siento la ira

que aquí aprisionada gime... *(Señalando al co-
razon.)*

siento que mi mente oprime
tu recuerdo inmenso... luego,
distingo á un vil que se acerca
hasta tí... oh! Infame! atrás!..

(Pausa brevísima.)

Despues sombras... nada más
que sombras... tristeza impia...

y en mi dolor, delirante
entre sombras y entre abrojos,
ven tu deshonra mis ojos...

(Con suprema desesperacion.)

¡Oh que martirio hija mia!

(Transicion violenta.)

Más .. como? Tú deshonrada?

MARTA.

Padre, padre por favor.

MELCHOR.

(Sin oirla.) Manchado el santo pudor
de tu alma? tu castidad?..

Antes sus negros abismos
abra á mis piés el averno:



antes... desplome el infierno
sobre mi la eternidad.

MARTA. *(Llena de dolor al ver el sufrimiento de su padre.)*
Calmad tan rudas congojas:
¡Dios velará por mi honor!
Teniendo yo vuestro amor,
el cielo hará lo demás.
(Solloza amargamente y acercándose á su padre.)

MELCHOR. Mirad... es llanto... enjugadlo.
(Angustiado.) Basta que pierdo la calma.

MARTA. *(Con infinito sentimiento.)*
Padre!! *(Se arroja en sus brazos.)*

MELCHOR. *(Con inmensa pasion.)* Oh hija de mi alma!
¡Dios mio no puedo más!

.
.
.

(Quedan abrazados un brevísimo instante.)
Suelta. *(Pugnando por desasirse de su hija)*
Por piedad.

MARTA. No llores.

MELCHOR. *(Sollozando.)* Sufro tanto padre mio!

MARTA. *(Aparte con desesperacion)*
Infame: tirano impio
caiga en tí mi maldicion!
(Viendo sollozar á su hija.)

MELCHOR. Lágrimas: no más por Dios
mi desventura aumenteis.

MARTA. Juradme que no os ireis
y cesará mi afliccion.

MELCHOR. No puede ser.
(Aparte.) *(Sufre, sufre
corazon: oh queagonia!)*

MARTA. Porqué lucirá este dia?

MELCHOR. ¿Porqué alumbrará mi mal?

MARTA. Ampárame Virgen pura!

MELCHOR. *(Elevando al cielo los ojos.)*
Enjuga su triste llanto!

MARTA. Ven á aliviar mi quebranto!.. *(Suena un caño-
nazo lejos con gran precision: oyense cerca voces y
ruido de armas.)*
*(Anonadada de terror y cubriéndose el rostro con las
manos.)*
Oh!



MELCHOR.

(Soltando con rudeza á su hija.)
Santo Dios... La señal...
si, ellos son...

(Aparece FRANCISCO en la montaña, por la derecha, acaudillando á los paisanos y enarbolando la bandera de Galicia.)

ESCENA XI.

DICHOS, FRANCISCO, despues RAMON por la izquierda.

FRANCISCO. *(Gritando en la montaña.)* A pelear
valientes! El vil francés,
no ha de mirar á sus piés
más que tumbas.

RAMON. *(Entrando al frente de un grupo de paisanos.)*
A luchar!
Aquel sagrado pendon
nos cubrirá si caemos.
Viva Galicia!

FRANCISCO. Luchemos,
buscando la redencion.

MELCHOR. *(Con voz imperiosa.)* Francisco.

FRANCISCO. *(Que entra descompuesto y agitado.)* Ya estan ahi!

MARTA. *(Con angustia.)* Oh! Padre!

MELCHOR. A la pelea!

FRANCISCO. *(Dándole el pendon.)*
Los bravos de nuestra aldea
te nombran por jefe á tí.

MELCHOR. Pronto: á luchar!

MARTA. Por favor!

MELCHOR. Dios velará en su justicia
por tu ser.

(Dirigiéndose á los aldeados.) Viva Galicia!

ALDEANOS. Viva!

MELCHOR.

Y nuestro santo honor!

MARTA.

Padre, padre por piedad
tened de mi ser clemencia!

MELCHOR.

Me llama la independencia,
tu honra,...

RAMON.

(Interrumpiéndole.) Y la libertad

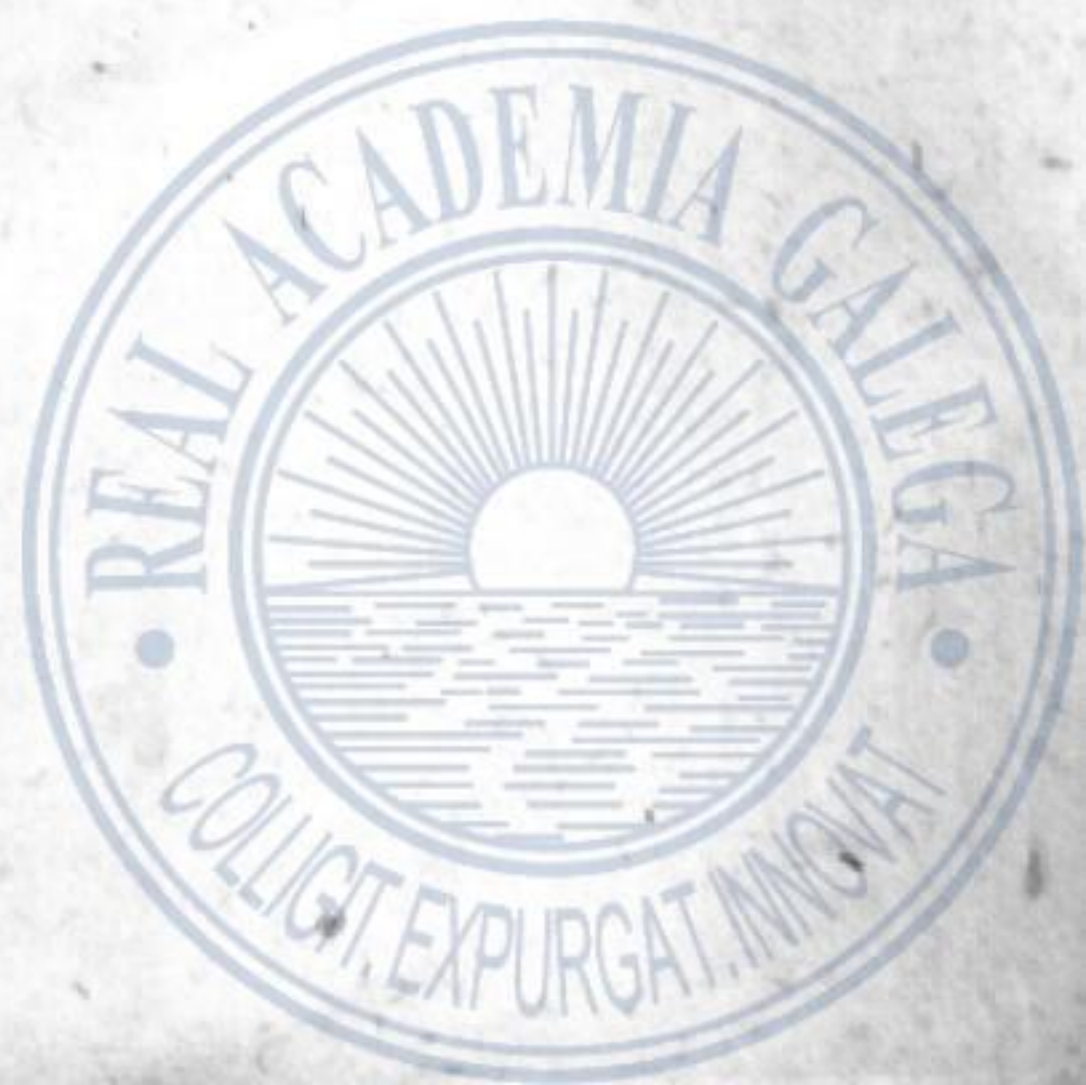
MARTA.

(Llorando.) Oh todo tu amor, el suyo
me roban por mis agravios.



- RAMON. Dos nombres llevo en los lábios
el de mi madre y el tuyo.
Y si la hermosa victoria
conquistamos al luchar...
- MARTA. Quien estará en vuestro hogar
para abrazaros?
- RAMON. *(Con entusiasmo.)* La gloria.
- MELCHOR. *(Levantando el pendon en la diestra y dirigiéndose á los aldeanos.)*
Valientes, á luchar: este pendon
es la pátria gigante en que nacimos.
(Dirigiéndose á él.)
Deshonrado en tu mástil, ni un giron
ha de quedar, lo juro; y si morimos
Galicia al pregonar su redencion
dirá que á ti abrazados sucumbimos.
En tus plieguesse encierra nuestra historia.
Pátria y hogar, independendencia y gloria.
De Galicia el altar se bambolea.
Del pueblo libre la honra sobrevive:
late en el corazon: vibra en la idea:
la victoria en sus páginas la escribe.
Esparta resucita en la pelea:
Numancia no se hundió: Sagunto vive
Medulio ante nosotros se agiganta.
¡La libertad con tumbas se levanta!
Muy pronto en esas crestas abrasadas
de Marte lucirá la triste aurora.
*(Transacion rápida: contemplando á su hija que so-
lloza amargamente.)*
Más... mi hija... Dios mio! ¿porque llora?
Marta.
- MARTA. *(Con profundo sentimiento.)* Padre!..
- MELCHOR. *(Con desesperacion.)* Adios...
- MARTA. *(Con infinita amargura.)* Oh!
- MELCHOR. *(Con enérgica resolucion.)* Llegó la hora.
¡A luchar por la pátria camaradas!
*(Váse lleno de ardor al frente de los aldeanos: MARTA
cae de rodillas.)*

TELON.



PUNTOS DE VENTA

En el punto de venta de...
En el punto de venta de...
En el punto de venta de...
En el punto de venta de...

En el punto de venta de...



PUNTOS DE VENTA



EN SANTIAGO, librería del Sr. Pazo y Montero,
Rúa del Villar.

EN ORENSE, librería del Sr. Miranda, calle de la
Paz.

Precio 4 reales.

